

Joya arquitectónica nominada al Premio nacional de restauración

La Estación experimental agroforestal de Guisa, con alrededor de medio siglo de inaugurada, y una de las siete maravillas de la arquitectura en Granma, resultó nominada al Premio nacional de restauración, indicó William Santos Chacón, director de la institución.

Precisó que entre los valores rescatados se encuentran: la casa del investigador, las galerías de comunicación entre las diferentes piezas, el laboratorio, la biblioteca, el pantry, la cocina y una gran parte del edificio socioadministrativo.

Resaltó que el inmueble responde a la idea del arquitecto cubano norteamericano Walter Betancourt, sometido desde el 2017 a una reparación capital a cargo de especialistas de Patrimonio en Granma, respetando la originalidad del edificio.

De estilo euroasiático, con alto valor patrimonial, es una construcción fundamentalmente de ladrillos, tejas francesas, piezas de cerámica y mármol y en su restauración cuenta con el apoyo



de algunos fundadores, uno de los principales aportes de la nueva etapa.

“Restan por terminar algunas piezas, debido a la carencia de maderas y puntillas, pero nuestra intención es concluirla este año”, puntualizó Santos Chacón.

Enclavada en la carretera que conecta la cabecera municipal con el serrano poblado de Victorino, la estación se dedica a la conservación y reforestación natural del macizo montañoso de la serranía granmense.

MILENA CÉSPEDES MILÁN
Foto cortesía de la estación

LA HOJA INDISCRETA

La timba está cerrá

Por **LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO**
Ilustración **OBRA MILICIAS CAMPESINAS DE SERVANDO CABRERA MORENO**

Algunos musicólogos refieren que los timbales son útiles de percusión, cuyos ejecutores, popularmente nombrados timbaleros, no solo constituyen esencia de cubanía, se integran corporalmente a los residentes en nuestra isla, desde mucho antes de 1868, añadiría yo.

Se trata de dos tambores monoparentales unidos por una barra de acero a un soporte de metal: el mayor se llama hembra, y el más pequeño macho, aunque desde hace cuantiosísimos años percuten con igual intensidad.

Pienso entonces en la obra **Espejo de Paciencia** y el épico sonido protagonizado en el puerto de Manzanillo, cuando en 1604 el Obispo de Cuba, Don Juan de las Cabezas Altamirano, realizaba una visita a las haciendas en Yara y fue secuestrado por el corsario francés Gilberto Girón, con la intención de hacer pagar a la villa enormes valores por el rescate.

Ante tal acontecimiento, el “timbalazo” fue de padre y muy señor mío, los vecinos de Bayamo acordaron atacar al filibustero en el momento del intercambio, se entabló una cruenta lucha en la que los contrabandistas fueron derrotados y su jefe perdió la vida a manos del esclavo Salvador Golomón.

Desde entonces, la historia de nuestros timbaleiros cobró fuerza y se emplazaron mejor frente a los grandes desafíos establecidos por España, Estados Unidos y determinados actores de su show mediático, olvidando que los nacionales suenan como la Steell Band.

La concepción estratégico-musical de los reconocidos atabales, tiene su basamento en la manigua, la Sierra y las ciudades, nutrientes para la formación ética, humanitaria, solidaria e internacionalista que los caracteriza.

Su identidad es la de este pueblo llamado a resistir cuando la piel se estira más allá de lo humanamente posible, entonces, hasta a los intolerables no les queda más remedio que decir:

-A estos cubanos les roncán... los instrumentos.
Y como al que no quiere caldo, se le dan tres tazas, aquí va una sobredosis en décima, enviada por mi amigo el mago.



Cerebritito Mentepollo
Por **CÉSAR REYES AMPUDIA**

El imperio nos embarga
Y tú, gusanito vil
por delincuente y servil
ladras con lengua amarga
por un dólar o una recarga.
Tu cerebro es un repollo,
tu ladrido no es escollo
Girón sigue en la memoria,
se repetirá la historia
Cerebritito Mentepollo.
Como Rambo extrapolado
te vi por televisión
aupado por la ambición
y por el Norte engendrado,
instrumento mal pagado
caerás en un agujero
Cuba es caimán guerrero
que aquí te está esperando,
luego no digas llorando
¡Yo vine de cocinero!



Rolando, el caballo de mil batallas



EL MANZANILLERO ROLANDO DE LA CRUZ GACEL, MERECEDOR DEL MICRÓFONO DE LA RADIO CUBANA Y MÁS DE 100 PREMIOS NACIONALES, NOS ACERCA A SU HISTORIA RADIALISTA
Por **LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO**
Foto **MANUEL OLIVERA ÁLVAREZ (Moa)**

La radio sacraliza la voz de quienes están frente a los micrófonos, como también lo hace con musicalizadores, directores, asesores y grabadores:

“Entré a **CMDF Radio Manzanillo**, a finales de 1971, por medio de mi primo Luis Licea de la Cruz, que atendía un programa de música y salud. Disponían de escasos recursos técnicos y situé, en calidad de préstamo, mi radio tocadiscos grabadora”.

RETROSPECTIVA
“Con el tiempo, me incorporé al colectivo de La onda de la juventud, integrado por el locutor Félix Carbonell y los operadores Julio Jurado Aguilar, Miguel Pantoja e Isidro Pérez Peláez, hasta que fui llamado al Servicio Militar.

“En 1977 retorné para trabajar en varios espacios, incluido el grupo dramático, dos años después alcanzamos el Premio nacional con un elenco de lujo: Wilfredo Naranjo Gauthier, Manlio Enrique Causa, Misael Ramos Rodríguez... etapa en la que también me desempeñé como instructor del Círculo de interés pioneril para la radio.

“Al quedar en plaza fija me asignaron la atención a programas para festivales, incluido el Caracol de la Uneac, acciones en las que recibí el apoyo de la experimentada Georgina Mendoza Cedeño.

“El locutor Ernesto Martínez Robles igualmente se solidarizó y realizamos varios trabajos relacionados con el son cubano, el órgano... ¡Imagínate!, me convertí en una especie de caballo de batalla”.

EL MÁS LAUREADO
“En 1986 alcanzamos 13 galardones al máximo nivel, varias menciones y el Gran Premio de la Radio cubana con el informativo Radar 1590, de manera que, con tantos reconocimientos, Manzanillo logró la sede del Festival nacional.

“Sistemáticamente aporté lauros para la **RG** del Guacanayabo hasta 1990, año en que el grupo musical Estudio 2 me solicitó y me fui interesado en otra forma de realizar sonido.

“Dos años después, volví a la radio y llegaron nuevos premios, incluidos los periodísticos, muchos de ellos con el reportero Pedro Espronceda Figueredo, aunque el mayor reconocimiento es saber que en la actualidad los sonidistas de **Radio Granma** resultaron mis alumnos”.

PASAJE ANECDÓTICO
“Cada 24 de febrero, transmitíamos el acto por el aniversario de **Radio Rebelde**, desde la Comandancia en La Plata. En cierta ocasión, esa planta nacional quiso hacerlo desde el Turquino, pero no autorizaron el helicóptero.

“Le propuse al locutor Jorge Ibarra Zabaleta, el uruguayo, aplicar la imaginación creadora: hablamos con Wilfredo Naranjo Verdecia, Pachi, localizamos en su piano un efecto de helicóptero y lo grabé.

“El Primer Secretario del Partido en Bartolomé Masó nos apoyó con un Jeep hasta la Sierra Maestra, hicimos varias entrevistas con los residentes de la zona, en las que además aparecía la voz de Ibarra Zabaleta impartiendo órdenes al supuesto piloto y como el efecto lo tenía en un “sinfin”, lo atrasaba o adelantaba de manera que simulaba una acción real.

“Por ese tiempo, Juan Hernández, vicepresidente del organismo, se acercaba por carretera escuchando nuestra emisora con muchas interrogantes en mente:

-¿Cómo es posible que consiguieran un helicóptero y no me informaran nada? -razonaba.

“Al llegar preguntó por mí y al percatarse de la travesura radial, cuando nadie pensaba en las actuales bondades tecnológicas, se echó a reír mientras repetía:

-Siempre imaginé que era una idea de Rolando de la Cruz.
Este especialista en grabaciones y transmisiones de la radio protagonizó, asimismo, memorables salidas al aire y encuentros beisboleros, desde intrincados parajes de la geografía granmense.
Nadie supo cómo, pero lo hizo, tema que dejó a debate para quienes conocen a Rolando, el caballo de mil batallas.